P. JOAQUIM ROSSELLÓ I FERRÀ

Fundador de los Misioneros de los Sagrados Corazones

Nº 26 **Junio 2013** - Con licencia eclesiástica -Dep. Legal: PM 890-1986

Gracias recibidas

En esta sección, queremos mostrar cómo muchas personas confían en la intercesión del P. Joaquín Rosselló i Ferrà. Al mismo tiempo reconocemos que el veredicto final sobre estas gracias corresponde a la Santa Sede.

Se ha entregado a la Congregación para las Causas de los Santos la documentación sobre una curación de cáncer, realizada en República Dominicana. Esperamos un primer veredicto, antes de proseguir con el proceso canónico, sobre una causa de milagro

Oración para pedir la beatificación del P. Joaquín Rosselló i Ferrà

Dios Padre, rico en misericordia, que velas por la humanidad y no dejas piedra por mover para atraernos y comunicarnos tu felicidad, acuérdate del P. Joaquín Rosselló que, movido por tu Espíritu, siguió de cerca a Jesús.

Te pedimos que su aliento misionero nos dé calor y entusiasmo en nuestro mundo, que tanto amas.

Que su estilo de contemplación sea el nuestro para entender y vivir tu amor, manifestado en el Corazón traspasado de Jesús y compartida por María su Madre.

Concédenos la gracia que te suplicamos (expresarla) para que la Iglesia vea un signo que confirme la santidad de su vida. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Conmemoración del Decreto sobre las virtudes heroicas, del P. Joaquim Rosselló Ferrà, autorizado por el papa Francisco, día 3 de mayo de 2013.

En este número de la hoja de la Postulación de la Causa del P. Joaquim Rosselló y Ferrà, con ocasión del reconocimiento por el Papa de sus virtudes heroicas, presentamos unas reflexiones, que pretenden servir de orientación a las personas que quieran saber un poco mejor qué son las virtudes heroicas.

En segundo término, como que, para la beatificación, se requiere un milagro, obtenido por la intercesión del nuevo Venerable, queremos ayudar a ver si tiene sentido pedir algo a Dios, y cómo. Queremos, ayudar a explicar el sentido que tiene la oración de petición.

En tercer término, como somos al principio del mes de Corazón de Jesús, queremos contribuir a celebrarlo de una manera renovada.

Bibiografía útil

Amengual i Batle, Josep,«Rosselló Ferrà, Joaquim», *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, 14 (1989 [1995]) 388.

Id., *Columna y Antorcha de la Iglesia de Mallorca. P. Joaquim Rosselló i Ferrà*, Madrid 1996. LXVI+483 (22 de fotografías).

Id., «Joaquim Rosselló i Ferrà. Columna y antorcha de la iglesia de Mallorca», en *XX Siglos*, (Madrid), 12/nº. 47 (2001) 104-107.

Id., Joaquim Rosselló, *Miquel Maura, Miquel Costa. Mig segle de bisbes mallorquins (1898-1947)*. (Maregassa 21), Mallorca: Lleonard Muntaner 2011, 133 p.

Id., El P. Joaquim Rosselló, *Columna i torxa» de l'Església a Mallorca*, (Scripta et documenta, 94), Publicacions de l'Abadia de Montserrat 2011.

Lluc 70/756 - 757 maig - agost (1990): Missioners dels Sagrats Cors. 100 anys.

Marqués, Nicola, «Rosselló Ferrá, Gioacchino», dins *Bibliotheca Sanctorum*, Prima Appendice, Roma: Città Nuova Editrice 1987, cols. 1170 - 1171.

P[ladevall], A[ntoni], «Rosselló i Ferrà, Joaquim», Gran Enciclopèdia Catalana, 12 (1978) 768.

Reynés Matas, Jaume, *El fuego de Dios*. Mallorca: Publicaciones Misioneros de los Sagrados Corazones 22010.

Soler Palà, Manuel- Amengual i Batle, *Josep, Joaquim Rosselló i Ferrà. Un misionero de corazón*, (BAC popular 132), Madrid: Católica 1997, 295 + 16 de fotografías.

Direcciones

Vice-Postulación de los Misioneros de los SS. Corazones
Camí de La Real, 3. 07010 Palma (Illes Balear) España.
josep.amengual@mssc.org
C/ Virgen del Sagrario, 22,4º. 28027 Madrid (España)
Tf. +34 91 7255913. Fax +34 91 3613815.
secretaria.administrativa@mssc.net www.mssc.org – www.fundacionconcordia.org

Escola de formació Joaquim Rosselló
Sostenimiento de la Causa: "La Caixa": Concepción: Ag.174.
Cuenta: 2100 0174 94 0200047241.

Josep Amengual i Batle, M.SS.CC.

El P. Joaquim Rosselló Ferrà, columna y antorcha de la iglesia en Mallorca Decreto sobre las virtudes heroicas

Virtudes heroicas del P. Joaquim Rosselló

Día 3 de mayo, el papa Francisco recibió el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos y aprobó que el cardenal firmaré el decreto sobre las virtudes heroicas del P. Joaquín. ¿Qué ha pasado?

En 1934, empezaron a recoger testimonios sobre la vida del P. Rosselló. Habían publicado algunas biografías. Su recuerdo era muy vivo. Había sido misionero en toda Mallorca, fundador de los Misioneros de los SS. Corazones, en San Honorato (17-08-1890), para continuar la obra misionera, e incluso ir a lo que se llamaban «misiones vivas».

Educación familiar y de su ayo espiritual, el jesuita Hno. Gregorio Trigueros

En la familia asalariada de Joaquim, sobre todo la madre, Mariana, fue la gran educadora. Pronto descubrió el valor de la espiritualidad cristiana. Agradeció como «gracia especialísima» su llamada a la contemplación en la soledad. La buscó apasionadamente, aunque fuera en un rincón de su casa, en el entresuelo de la familia Gual de Torrella. El Hermano Trigueros le encaminó hacia los sacramentos de penitencia y comunión. Por ahí se inició en la devoción a los Sdos. Corazones. El jesuita tenía una especial versión de esta devoción: invitaba a los jóvenes, especialmente estudiantes, a encenderse en el amor, y a darle una expansión misionera. Hablaba de «meter fuego» del amor a los Sdos. Corazones. Era la manera de ser apóstol, en una sociedad incipientemente liberal, en la cual cada persona debía ser protagonista de su vida y en su vocación. Y ésa fue la constante, en crecimiento de Joaquim. Ximet, como se le llamaba familiarmente.

Chocolatero y aprendiz de carpintero

Su virtud, es decir, su vigor espiritual, se manifestó en su niñez, en el aprendizaje de la oración en familia, enseñado por su madre Mariana. Frecuentaba las iglesias vecinas, donde aprendió la devoción al corazón de Jesús, del jesuita madrileño, y gran educador, Gregorio Trigueros.

Se despertó su vocación al ministerio; pero ni dinero había para pagar la matrícula como seminarista externo. Pero este adolescente tiene que ayudar a la familia con el trabajo de aprendiz de chocolatero, en Can Pere, y de carpintero, en Can Mates. Su vocación específica les impuso vencer enormes dificultades, no familiares, sino económicas, y de orientación en la vida. Pudiera haberse resignado y no ser creativo en la búsqueda de recursos para seguir hacia el ministerio. Aquí, la perseverancia se llama heroicidad.

El seminarista de Sant Pere: El Luis de los tiempos modernos

Esta constancia en la oración y en el esfuerzo diario conforman un corazón ardiente. Alumno externo del Seminario de Sant Pere de Mallorca, saca adelante todas las materias de estudio, y, además de ganarse el pan con el trabajo, encuentra tiempo para compartir con sus compañeros la nueva espiritualidad de los Sdos. Corazones. Tenían reuniones con el Hno. Trigueros, y se adentraban en la contemplación del amor de Dios, en Jesucristo y María, y lo predicaban en sus parroquias, y, siendo «como un fuego», la difundían entre sus amigos. A muchos les recordó a San Luis Gonzaga, apóstol de la juventud, por lo cual le consideraban «El Luis de los tiempos modernos». Ya entonces ser católico en público, y, sobre todo, entre los jóvenes, empezaba a ser llamativo.

Creativo en el asociacionismo laical

Ordenado presbítero en junio 1858, antes de un año da su apoyo a Josep Nadal, «barbero, fervoroso y entusiasta católico» e introdujeron «Corte Angélica de San Luis», creada en Gràcia (Barcelona). Era el centro de formación espiritual de la juventud mallorquina. Los «Luises» se asociaron en muchos pueblos. Muchos jóvenes fueron alfabetizados, ya aprendieron un cristianismo arraigado en la vida.

En 1864, sigue al P. Francesc Molina, restaurador de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri. El P. Rosselló restaura el Oratorio Parvo, para jóvenes. Los seminaristas invaden la iglesia, los estudiantes, futuros industriales, ban-

queros, introductores del tren, literatos de la «Renaixença», políticos, profesores, etc., reciben aliento espiritual.

«Santo pobre, amigo de los pobres»

Así lo llamaban unos hermanos zapateros remendones de su tiempo. Cuando era niño de familia trabajadora, sabía repartir su merienda. También regaló su colchón, y hasta unos dineros que alguien devolvió a la familia, fueron a manos de un pobre. Joaquim los había recibido. A su padrino, Antonio, su hermano mayor, le espetó: «¿Qué habrías hecho tú, si hubiera venido uno que es más pobre que nosotros, y te hubiera pedido ayuda?». El hermano, que sentía como él, calló.

Por eso, cuando llegaron las pestes de 1865 y 1871, él fue uno de los que arriesgaron la vida, atendiendo a los apestados.

Por esto, se desprendió de sus dineros, cuando se preparó para ir a Sant Honorat (1890), porque un «misionero no tiene que poseer dinero».

Y, en consecuencia, aquel hombre que pasaba horas y oras en oración, no titubeaba en responder a una monja de clausura, que cuidaba a las enfermas, y no podía seguir a la comunidad: «¿Hay mejor oración, que servir a las enfermas'».

Misionero popular

Si entró en el Oratorio de San Felipe, era para cultivar su espíritu contemplativo. Pero la Restauración Alfonsina (1875) y la naciente red ferroviaria ofrecían enormes oportunidades para «ser como un fuego de amor».

Por entonces, el clero secular había ganado en libertad frente a los políticos, en formación, en calidad intelectual. Pero, pastoralmente, no salía del ritmo de las celebraciones litúrgicas. El pueblo, en la mayor parte, cumplía sus deberes religiosos fundamentales. Con todo, el naciente liberalismo, que introducía el pluralismo, exigía mejor formación en los creyentes.

El P. Joaquín captó cuáles eran los nuevos retos. En Mallorca sólo quedaban los presbíteros de la Misión de S. Vicente de Paúl, para predicar misiones. Por esto, el contemplativo P. Rosselló, de su contemplación sacó inspiración para la misión.

Él se convirtió en el vertebrador de un equipo misionero, con filipenses, presbíteros diocesanos y, cuando era posible, jesuitas. Recorrió todos los pueblos de Mallorca, y la diócesis cambió: las nuevas religiosas, de la Caridad, Trinitarias, Agustinas, Franciscanas, Teatinas, de los Sagrados Corazoness, de la Pureza, los laicos Ligorinos, los de Jesús María y José, el núcleo franciscano de Sant Bonaventura de Llucmajor, alfabetizaron y erradicaron muchas enfermedades, los misioneros de San Vicente de Paúl y el nuevo equipo despertaron la fe de los adultos. Los liberales ponían nuevos horizontes en la política.

Pasó casi cuarenta años recorriendo la Isla, para evangelizar en misiones populares, cuaresmas, ejercicios y retiros a las nuevas congregaciones de religiosas, acompañamiento de jóvenes, los de la Corte de San Luis Gonzaga.

En muchas ocasiones, con el rector y el administrador del Seminario, Sres. Miquel Maura i Montaner, y Miquel Parera, conversaba sobre la necesidad de una congregación misionera, para renovar el clero y el pueblo. Aquellos dos introdujeron la Unión Apostólica.

La Corte Angélica, el Oratorio Parvo, los paúles, engendraron unas generaciones de laicos católicos (Quadrado, Rosselló, Ferrà, Massot, Valentí, etc.), y de presbíteros diocesanos (los Maura, Parera, Campins, Miralles, Rotger, Massanet, Colom, etc.), que, sin ayudas externas, relanzaron la vida cristiana, en tiempos de la Restauración. El P. Rosselló no es una estrella, sino que pertenece a una constelación laical y presbiteral.

Del púlpito a la soledad

El anhelo por la contemplación, alimentado por el ejemplo del Beato Ramon Llull, y el celo misionero, recibieron el apoyo del nuevo obispo Jacinto Mª. Cervera, y con los vicarios Francesc Solivellas, de Randa, y Gabriel Miralles, de Montuïri, junto con un seminarista de Llucmajor, Julià Mut y un ermitaño catalán de Sant Honorat, Agustí Maspons, el 17 de agosto de 1890, fundó la Congregación de Misionero de los Sdos. Corazones. El P. Rosselló, por vocación, buscaba una vida y ministerios en comunidad. Su máxima de «dejar hacer a Dios» acabaría por sellar su vida de servidor abnegado de la Iglesia.

Al sacrificio: Prior del Santuario de la Virgen de Lluc

En efecto, como escribió el P. Rosselló, en breve Dios le dio a comer «pan con corteza». Es decir, el pan duro de los pobres. La prueba de su fidelidad eclesial vino del mandato del obispo Ja-

cinto Mª. Cervera, reiterado insistentemente por su sucesor, el obispo Pere Joan Campins, para que emprendiera y continuara la restauración del santuario de la Virgen de Lluc, coronada en 1884. La casa de todos los mallorquines pasaba por grandes crisis, en parte fruto de una manera de interpretar el concordato de 1851.

Un hombre que había conseguido, por pocos meses, realizar la aspiración de su vida, como era gozar de la soledad, y vivir «para Dios solo», con fuerte abnegación se sometió al obispo. Cuando, el día 6 de mayo de 1891, subía las cuestas del camino que conduce al Santuario de la Virgen de Lluc, decía que su corazón se le partía. No obstante obedecía con corazón animoso. Sabía que la prensa se levantaría contra aquella decisión, y así fue.

Pero el espíritu eclesial del P. Rosselló no le hizo escapar, como religioso exento, del plan diocesano de pastoral. Si algo combatió fue la exención en su congregación. Obedeció administrando pastoral y económicamente un santuario, que es de la diócesis, aún a costa de rebajar el sueldo, a causa de las incautaciones de los bienes que secularmente poseía, a causa de la incautación por el estado, en el año 1896.

Lluc empezó a ser un centro de espiritualidad, de peregrinación y de asambleas diocesanas.

Hacia la llanura

La desamortización de Mendizábal (1835-1836) despobló el monasterio cisterciense de Santa María de la Real. Lo compraron diversas familias. Nadie duda que era necesaria una radical reforma de la propiedad. Tampoco es muy discutido que se realizó muy mal. Y, después de las guerras, probablemente el Estado es el mayor destructor del patrimonio artístico y medioambiental de Mallorca.

Después de que la iglesia monástica, medio abandonada, fue convertida en vicaría, surgieron conflictos. El vicario tuvo que abandonar el lugar. Precisamente en los días en que el Estado se incautaba de los predios de Binifaldó, Menut, Ca l'Amitger, pertenecientes secularmente al Santuario de Lluc, el obispo pidió al P. Rosselló que dos misioneros se hicieran cargo de apaciguar la situación de La Real. No podía llegar en peor momento. De algo tenían que vivir los misioneros, cuando la paga como vicarios de Lluc se cortaba.

Pero obedeció al obispo, sin mascullar, y con cara alegre empezó una labor transformadora. Con paciencia proverbial se contrajeron deudas, para poder pagar las dependencias que eran la casa de muchas familias.

En 1905 La Real se convirtió en Casa de Espiritualidad, donde los seglares podían practicar ejercicios espirituales. Era casi una novedad.

El noviciado de los Misioneros empezó a formar jóvenes que, años después saldrían al barrio del Coll de Barcelona, a Navarra, Valencia, Madrid, Argentina, Rep. Dominicana, Rwanda y Camerún.

Virtudes heroicas

El P. Rosselló, con sus misioneros, obedeció. Ahora bien, lo que ha aprobado el Papa no es sólo eso, ni lo es principalmente.

El Papa ha reconocido la constancia, a lo largo de una larga vida, en la contemplación, en la predicación, en el servicio a los pobres, en la fidelidad a los pastores de la Iglesia.

La Iglesia ha reconocido como el mensaje de contemplación de Dios, que es amor, y de la misión cordial, sin condenar a nadie, es válido. La escuela en el interior de los Corazones de Jesús y de María, es para nuestro mundo.

Esta tradición espiritual y su consiguiente pastoral misionera nos sitúa activos ante unos nuevos retos. No condenar a nadie pide una comprensión evangélica de las personas que han visto su matrimonio o su familia llena de problemas, e incluso dividida. Dios, que nos ama con corazón humano, como lo predicó y lo vivió el P. Rosselló, conducirá a la Iglesia a una pastoral sin exclusiones. Es una tarea urgente, que debe dar credibilidad a la vida y a la predicación del Evangelio, y que debe emprender la congregación que fundó el susodicho misionero.

El decreto romano ha reconocido actos heroicos, de obediencia, de servicio a los apestados, de ser fiel a la vocación, a pesar de tantos obstáculos. Pero lo importante son la fortaleza y perseverancia, hasta el final. La fidelidad sin fisuras a Dios, a la Iglesia, a su comunidad misionera, a los pobres.

Hemos subrayado que el empuje misionero del P. Rosselló iba más lejos que sus fuerzas. Cuando viejo, e impedido por la diabetes, no podía salir a predicar, seguía a sus misioneros. Más aún, se hizo llevar un atlas, en el que aparecían los nombres de los países que eran conquistados

por Europa, y por ellos extendiendo su misión espiritual.

¿Qué es una virtud heroica?

Una virtud es una fuerza, un vigor, una capacidad para realizar lo que nos proponemos o lo que debemos.

Por eso todas las personas tenemos muchas virtudes. Ese es el primer mensaje de las santas y los santos de la Iglesia, y el testimonio significativo de infinitas personas de otras iglesias, y de otras religiones. No despreciemos lo que ha hecho el Creador, ni podemos empequeñecer, acomodándolo a nuestra medida, la universalidad de la redención de su hijo Jesucristo. Nos toca ser más modestos, y explicaremos lo que nos dice la aprobación de las virtudes del P. Joaquim Rosselló i Ferrà.

Para todo cristiano las virtudes principales (las virtudes llamadas teologales) son la fe, la esperanza y el amor.

Añadimos la fidelidad, la pasión por la justicia, la paciencia, el servicio a los pobres, la compañía a enfermos y ancianos, la calidad en el trabajo bien hecho, la resistencia en las contradicciones. La paz, cuando sufrimos injusticias, la valentía en defender la verdad, la justicia, los derechos de los demás.

Hemos puesto unos ejemplos de obediencia heroica. Ahora bien, en las familias hay verdaderos heroísmos, de obediencia de unos a otros: fidelidad, paciencia, pero también coraje para decir las cosas sin insultar.

Muchos cristianos no se aprovechan de las ocasiones para mentir, para engañar, para robar, para subir, hundiendo los demás. Muchos rezan, celebran la eucaristía, aunque no sea ya socialmente valorado. Este no seguir modas y lo que hace todo el mundo, en aquello que es importante, llega a ser heroico. Dios sigue siendo el absoluto. Es amor, es salvación. Vivirlo y practicarlo, es heroico. Hablarlo es importante. Pero, con solo palabras, no se libera a nadie. La virtud pide la fortaleza y la constancia de practicar lo que se cree. Esto de creyente no practicante, lo respetamos, pero no es misionero.

La heroicidad de la nueva santidad: la fidelidad diaria, para todos

Retornemos sobre el santo pobre, amigo de los pobres, al servidor de los apestados. Volvamos al «Luis de los tiempos modernos». Recordemos la heroicidad en la obediencia, y la fortaleza en la enfermedad. Sigamos uniendo la contemplación y el servicio a los enfermos. Recojamos unos testimonios de sus contemporáneos, que descubrieron en el P. Joaquim este nuevo estilo de santidad, que no inventó, pero que, sí, lo propagó. Lo difundió, porque es el único camino evangélico. No hay un evangelio para aristócratas.

Mn. Antoni Maria Alcover se expresó en estos términos: El P. Rosselló fue:

Columna, antorcha de la Iglesia de Mallorca.

Alcover declaró que:

> **Es el hombre que yo he conocido con menos sombras y obscuridades de imperfección y con más claridades y resplandores de virtud y perfección evangèlica.**
> **Espiritualmente [había formado] a toda una generación que lo tuvo como un oráculo durante toda su vida.**

El arzobispo-obispo Josep Miralles escribió:

> [Con ocasión de su muerte] **Yo lo experimenté entonces, lo vi retratado en el ambiente de los numerosos asistentes a sus funerales en San Cayetano, y cuantos más días van transcurriendo, más me parece apropiado para caracterizar a quien fue sacerdote en toda la comprensión del vocablo, varón todo de Dios, alma ebria de la substancial Belleza, pero con embriaguez tranquila como la de un Juan Evangelista, y no arrebatada como la de un San Pablo.**
>
> **No efectuó milagros ni otros prodigios; pero fue de íntegra honradez, de acendrado cristianismo, de ferviente catolicismo, de vida sacerdotal constantemente inmaculada, y esta santificación por su vida ordinaria, y este espíritu de hacer bien lo hecho, demostró en su vida entera sin desmayo ni eclipse, y lo inyectó en su Obra, y quiso que de él se saturaran sus hijos** (1937).

Mn. Gabriel Fiol Vallés reconocía que el P. Rosselló:

> **Era el oráculo del clero de su tiempo. Sus consejos y decisiones tenían un tono definitivo.**

Mn. Andreu Bisbal decía del P. Rosselló, que

> **Su voz gana en prestigio y autoridad a la de todos los sacerdotes de Mallorca.**

Concluimos reconociendo como el clero de Mallorca siempre sintió al P. Joaquim Rosselló i Ferrà como a uno de los suyos. Si se permite una expresión del concilio Vaticano II, decreto *Presbyterorum ordinis*, 8, el prior de Lluc vivía «la íntima fraternidad

sacramental, y en particular pertenecía al único presbiterio del obispado» de Mallorca.

La actualidad del P. Joaquim Rosselló i Ferrà

Lo que sobre todo ha aprobado el Papa, en el P. Rosselló, ha sido: el amor a Dios, expresado en ferviente y abundante oración; ha apoyado que hubiera cultivado su vida, la hubiera mimado, para que el amor a los Sagrados Corazones le encendiera vivamente, de modo que tomara sus decisiones según el Evangelio, y no según las dificultades que encontraba. Su interior atento y delicado reconoció la voz de Dios, no se decidió por el poder del obstáculo, o de las máximas en boga.

Apasionado de los Sdos. Corazones, vio, en el costado abierto de Cristo levantado sobre la Cruz, como la puerta por la cual el Espíritu le llevaba a la intimidad de la amistad, hasta la profundidad de ser de la familia de la Trinidad.

Sin embargo, este amor de los Sagrados Corazones le llevó a no desclasarse, y a ver con ojos solidarios a los pobres, los pequeños, los alejados de la fe, a veces, debido a la poca calidad de los creyentes y de los ministros, como escribió. Fue un amor de Dios, con manos y pies para servir a la justicia, ya ahora.

Siguió su vocación al ministerio de presbítero, aunque la pobreza familiar hizo que retrasara sus estudios.

Fue, desde la infancia y de la adolescencia, «un santo pobre, amigo de los pobres».

Le apasionó dignificar la celebración de la eucaristía; la predicación frecuente, a pesar de que él no tuviera cargo pastoral, y aunque los viajes fueran incómodos.

Durante años y años era el primero y el último en escuchar los penitentes y personas que querían acompañamiento espiritual. A lo largo de más de doce años sufrió con paciencia, una diabetes, que lo mantuvo con las piernas llagadas, sin quejarse, y esforzándose por du hacerlo con paz, siguiendo fraternalmente el ritmo de la comunidad, y hasta se mantuvo fiel su ministerio, de fundador. Sus repetidas renuncias fueron rechazadas por la Congregación.

Sirvió como prior de Lluc, desde 1891 hasta 1901, y se entregó al servicio de la Virgen de Lluc, a pesar de las dificultades eclesiásticas y políticas que hubo. Eso quiere decir que servía a los devotos y peregrinos.

Para ellos luchó, de modo que hubiera una gratuidad en los servicios de hospedería.

Fue heroico, en la obediencia, en el amor a la Iglesia, en el servicio pastoral gratuito, en el amor a una feligresía, sin aún conocerla.

¿Las virtudes heroicas son cosa de todos los cristianos?

Si alguien ha entendido que es así, la vida y obra del P. Joaquim Rosselló i Ferrà sigue teniendo sentido. A esta visión de la vida cristiana dedicó todos sus esfuerzos. Dios Creador ha hecho imágenes suyas, que reflejan su bondad. Que seamos limitados, e incluso pecadores, es nuestra realidad, pero el Creador y el Redentor triunfan silenciosamente en sus creyentes. El Dios cristiano no es un fracasado. No es, tampoco, un prepotente. Los santos están en todas partes. Es necesario que los descubramos, y que descubramos nuestra dignidad, que nos destina a eficazmente a la santidad.

Sin embargo, este «misionero de corazón» manifestó que en todas las circunstancias Dios nos ama y quiere nuestra felicidad, como lo escribió en su edad madura.

La predicación misionera conduce a este evangelio: todos somos imágenes de Dios, y todos hemos sido redimidos del miedo, del pecado y de la muerte, por Jesucristo, que nos dice, con su corazón traspasado, hasta dónde llega el amor de Dios.

Por eso, el P. Joaquim nos invita a pertenecer a la comunidad de felices, que creen sin ver, y que miran con corazón creyente al Traspasado, al lado de María y del discípulo Juan.

De aquí que las virtudes heroicas pertenezca a la vida de muchas personas. Las canonizadas son las que han sido como más reconocidas por los demás. La gran felicidad consiste en sentirse amados por el Padre y adentrados en el Corazón del Traspasado, como lo guardó en su corazón María de Nazaret.

Así contemplamos a Dios, que hoy, esparce el bien por el mundo, sin meter ruido. Y lo hace a través nosotros. De todos y de todas.

La heroicidad de sus virtudes consiste en la armonía que hay entre ellas, y en la impresión que causaba y que nos deja hoy. Decimos: es que es como lógico que obrara así. Nos sorprendería que lo hubiera hecho de otra manera. Casi nos sentimos invitados a imitarlo. Nos parece como fácil y llano. La heroicidad de las virtudes consiste en hacerlas atrayentes, simpáticas y asequibles. La heroicidad del P. Joaquín lo hace uno de los nuestros.

MILAGRO Y SANTIDAD

Jaume Reynés, Vicario General M.SS.CC.

El P. Joaquim Rosselló es Venerable porque practicó las virtudes cristianas en grado heroico. Ahora falta un milagro logrado por su intercesión para que se lo declare Beato. El reconocimiento de la Iglesia nos anima a seguir su camino de santidad, pero, cuanto más "dejamos hacer a Dios", menos milagros pedimos... ¿Cómo se combina esto?

La declaración firmada por el papa fue motivo de gozo para todos los que nos llamamos "hijos e hijas del P. Joaquim Rosselló". Un gran consuelo en la zozobra producida por la grave enfermedad de nuestro Superior General. Con solo 51, apenas dos años después de elegido en el Capítulo General (2011), el P. Pere Riera cae fulminado por una enfermedad incontrolablemente acelerada y con lesiones cerebrales irreversibles.

De todas partes nos llegan pruebas de afecto y promesa de oraciones. En las 6 Delegaciones de la Congregación, hay grupos que se reúnen el 21 de abril, aniversario de la subida del P. Joaquim a Sant Honorat, para orar con estas palabras: "Señor Jesús, tú eres nuestro buen Pastor que nos guía por cañadas oscuras. Tú te haces Cordero de Dios que carga el pecado del mundo y te identificas con los traspasados. Te encomendamos a nuestro Superior General, abajado y sometido por la enfermedad. Cuídalo, amorosamente, a él y a todas las víctimas inocentes que expían el pecado del mundo. Te lo rogamos por intercesión del P. Joaquim Rosselló, en el aniversario de su subida al monte de Randa, cuando lo cambió todo por la perla del Reino. Concédenos, si conviene, la salud del P. Pere, y la salud de nuestra familia de Misioneros. Así confirmaremos el carisma de nuestro Fundador y daremos respuesta allá donde la vida nos reclama. Amén".

¿Cómo podemos urgir la curación si añadimos la coletilla de pedir "si conviene"? ¿Cómo le pedimos al Padre un trato especial para nuestras enfermedades cuando contemplamos a nuestro lado a tantos crucificados más desvalidos que nosotros? ¿Con qué fe suplicamos milagros cuando nos identificamos con el pueblo traspasado, con Cristo que decía: "hágase tu voluntad"? Aunque a veces no comprendamos su voluntad, confiamos en que tanto dolor, asociado a su Pasión, no podrá ser inútil para la persona del P. Pere ni mucho menos para su Cuerpo, que es la Iglesia.

"Los seres humanos hemos sido transidos de Dios; somos portadores, en carne pequeña y limitada, del Misterio de Dios", nos saludaba el P. Pere en un mensaje de fin de año. Ahora hemos visto al Padre Superior convertido en nuestro hijito desvalido, al Pastor reducido a corderito.

"Esta enfermedad no ha de terminar en la muerte" (Jn 11,4), dijo Jesús cuando le anunciaron que su amigo Lázaro estaba enfermo. Seguimos orando aunque no llegue el milagro. Probablemente el milagro está en que crece la fe, en que "dejamos hacer a Dios", que tanto recomendaba nuestro Fundador, y que significa buscar su Reino como primera opción. Y estamos convencidos de que este proceso de conversión es una gracia que nos llega por el Corazón Traspasado de Jesús y por la comunión expiatoria del P. Pere Riera, nuestro Superior General.

Gaspar Alemany, M.SS.CC.

LA ORACIÓN DE PETICIÓN. CUANDO PEDIR AYUDA A DIOS SE CONVIERTE EN UN HECHO NATURAL EN EL CRISTIANO

El Nuevo Testamento, y más concretamente, los evangelios presentan a Jesús que cura, saca demonios, purifica leprosos. Es un hecho ampliamente acreditado. Quien abre los escritos del Nuevo Testamento sabe que las curaciones de Jesús forman parte de su actividad misionera por Palestina.

También los discípulos de Jesús participan de la soberanía que él les otorga, como colaboradores en la proclamación de su reino: curan, expulsan demonios ...

La intervención de Pedro y Juan en Hechos de los Apóstoles:

Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la hora de nona. Estaba allí un hombre tullido desde su nacimiento, al que llevaban y ponían todos los días junto a la puerta del Templo llamada Hermosa para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo. Éste, al ver a Pedro y a Juan que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna. Pedro, fijando en él la mirada juntamente con Juan, le dijo:

"Míranos".

Él les miraba con fijeza esperando recibir algo de ellos. Pedro le dijo:

"No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te lo doy: En nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar."

Y tomándole de la mano derecha le levantó. Al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza y de un salto se puso en pie y andaba. Entró con ellos en el Templo andando, saltando y alabando a Dios. (Ac 3,1-8)

Pedimos a Dios un signo, un milagro, por intercesión del P. Joaquim Rosselló, su servidor. Esperamos que Dios acredite la santidad de aquel que ahora proclamamos sus virtudes en grado de excelencia.

Volviendo a los evangelios, encontramos varios intercesores: la misma persona que llama a Jesús: Hijo de David ten compasión de mí; otros miembros de entre la gente que imploran de Jesús un signo: el centurión para su criado, el jefe de la sinagoga para su hija, también los discípulos cansados de oír la cananea que quiere que Jesús le escuche en favor de su hija ...

¿Tiene sentido pedir que el P. Joaquín haga un milagro? Es Dios quien otorga cualquier gracia. El mismo Jesús invoca a su Padre, sabiendo que le concederá lo que pida en favor de los necesitados. Más aún, el Padre, providente, concede a sus hijos incluso lo que ellos no piden.

No nos preguntamos si es propio de hoy pedir un milagro. Optamos por hacer lo que Jesús hacía: Invocar su Abba, para que mostrara su amor misericordioso por la mano de Jesús, en favor del que no había menester.

El P. Rosselló y la espiritualidad de los ss. corazones. ayer y hoy

Manuel Soler Palà, M.SS.CC.

Al P. Joaquim Rosselló parecía faltarle el tiempo a la hora de conversar y contagiar el deseo de vivir la espiritualidad -por entonces se la llamaba devoción- de los SS. Corazones. Ya de muy joven, cuando se movía en el círculo del jesuita Hermano Trigueros, sus compañeros comentaban su marcado interés en extender el culto y la fiesta. Incluso proponía la cuestión a los presbíteros que conocía.

El transcurrir de los años le brindó oportunidades para favorecer la devoción en sus múltiples derivaciones: asociaciones, predicaciones, fiestas, cuarenta Horas, etc. Al P. Auba, su discípulo, le llamaba poderosamente la atención la insistencia sobre el asunto en conversaciones privadas y sermones públicos. Estaba muy convencido de que esta espiritualidad era muy apta para encender en el corazón las llamas de la más ardiente caridad[1]

La espiritualidad y las devociones

Distinguía muy bien el P. Joaquín entre las prácticas de tipo devocional y el fundamento de la devoción misma. Estaba convencido de que el núcleo del culto a los SS. Corazones se halla en el amor de Dios que desea manifestarse a la humanidad para atraer a todos los hombres. Lo cual es tan antiguo como la Iglesia misma.

Concretando un poco más, en efecto, el Corazón de Cristo atravesado por la lanza es la imagen más elocuente del amor de Dios y la cumbre del evangelio. Los brazos abiertos del crucificado indican su voluntad de reunir a todos los hermanos en un solo abrazo. Su corazón evoca hasta dónde llegó su entrega. La sangre que mana del costado abierto significa que Cristo es el auténtico Cordero que libera a los suyos de toda esclavitud y opresión. El agua que brota, junto a la sangre, es el símbolo del Espíritu que Él nos regala, que nos limpia y guía en el camino.

El P. Rosselló intuía que la devoción que trataba de contagiar tenía estas dimensiones. La prueba radica en que no transmitió ninguna práctica devocional a la Congregación por él fundada. Es de agradecer, dado que las prácticas tienen el peligro de envejecer y arrastrar en su caída a la espiritualidad misma. Como también existe el riesgo de confundir el fondo con la forma, el contenido con el envoltorio .[2]

Es preciso admitir que el culto al Corazón de Jesús a veces se desparrama en imágenes, expresiones piadosas, fechas de calendario y prácticas muy puntuales. Pero no es ahí donde despliega sus valores más auténticos. Éstos hay que buscarlos en dirección hacia la espiritualidad: la capacidad de unificar todo lo que la persona siente, decide y lleva a cabo. Más aún, esta espiritualidad se centra en el amor, que constituye la entraña misma del Evangelio.

Nuevos matices en la espiritualidad de siempre

Del viejo tronco de la espiritualidad de los SS. Corazones surgen nuevos retoños. Es muy natural que cada época deje su huella en la historia. Uno de los nuevos brotes consiste en vincular la espiritualidad de los SS. Corazones con la misericordia y la lucha a favor de los traspasados de nuestro mundo. La prepotencia, la injusticia que un día ocurrió en el calvario se prolonga en los marginados y represaliados de nuestra sociedad.

El otro brote tiene que ver con la antropología. Nada extraño que se den vasos comunicantes entre los SS. Corazones y el de los seres humanos. La persona se traza el ideal de caminar en dirección hacia el Corazón de Jesús y el de su Madre. Para lo cual debe cambiar su corazón de piedra por uno de carne, como anunciaban los viejos profetas. Los desequilibrios que fatigan al mundo moderno están conectados con ese otro desequilibrio fundamental que hunde sus raíces en el corazón humano (GS 10).

A medida que el corazón humano se asemeje al de Jesús enfatizará los aspectos más cordiales del evangelio, pondrá de relieve la disponibilidad de María, la del corazón traspasado, apreciará el regalo del Espíritu surgido del costado abierto de Jesús. Preferirá el abrazo al rechazo, la hospitalidad a la crueldad.

La época que le tocó vivir al P. Joaquín estaba coloreada de romanticismo. En un tal ambiente se comprende bien que las fiestas de los santos y las relativas a Jesús y la Virgen se multiplicaran. En el preciso momento histórico de la vida del P. Rosselló resultaba del todo normal que en las fiestas de mayor categoría se invitara a un predicador externo. El P. Joaquín fue el escogido a lo largo de muchos años hasta el punto de que subió a casi todos los púlpitos de la isla. Con particular agrado accedía a pronunciar el sermón en las fiestas relacionadas con el corazón de Jesús.

Hoy día, sin duda, la sensibilidad para la plegaria en comunidad descarta exclamaciones y retóricas añejas. Por otra parte la actual cultura es más visual que conceptual y atribuye gran importancia a las impresiones y figuraciones externas. El arte de nuestros días tiende a la estilización, a los gustos sobrios y trazos seguros.

En el patrimonio de los Misioneros SS. CC. hay material para satisfacer el nuevo estilo de plegaria y de imágenes. Por ejemplo, en el cuaderno Muraho nº 7: *Celebremos nuestros símbolos*, que se centra más bien en la catequesis. El cuaderno Muraho nº 15: *Celebremos nuestra fe*, ofrece excelentes oraciones sacricordianas[3]

Una espiritualidad rejuvenecida

Puede que, en una primera impresión, el nombre de espiritualidad de los SS. Corazones no parezca muy en consonancia con los tiempos que corren. Cierto, se ha abusado de la palabra corazón, lo cual la ha desprestigiado. Sin embargo, en cuanto se la limpia de la costra, la espiritualidad aparece radiante. Entre otras cosas porque estamos ante una palabra y un símbolo -el corazón- que hunde sus raíces en el terreno más hondo y primordial de la persona humana. El vocablo no puede ser sustituido por otra palabra sin que pierda mucho de su contenido y de su riqueza.

Por otra parte la antropología que se destaca en nuestros días es en buena parte la antropología de la postmodernidad. Esta tendencia, movimiento, o como mejor prefiera llamarse, constituye una reacción contra la prepotencia de la razón en los largos años de la modernidad. Es, pues, una reacción que pretende recuperar el mundo de los afectos y sentimientos mientras se empeña en hacer retroceder los excesos de la razón. Bastantes premisas de los postmodernos necesitan analizar a fondo. Sin embargo, el símbolo del corazón, y lo que implica navega a favor de la corriente[4].

[1] Sobre estos puntos ver J. AMENGUAL BATLE, *El P. Joaquim Rosselló, columna i torxa de l'Església de Mallorca*. Abadia de Montserrat 2011, 31 i 82

[2] AMENGUAL... o. c. 150. Ver también el desgaste que sufren las devociones o prácticas en M. SOLER PALÀ, *Del Jesús consolado al Jesús traspasado*. Barcelona: Claret 2005, 10-12.

[3] Ver http://www.msscc.es/W-2011/PAGINA-5/PAGINA-5-1-4.htm En cuanto a las imágenes puede visitarse el siguiente site: http://www.msscc.es/W-2011/PAGINA-5/PAGINA-5-2-1.htm

[4] Son ya numerosos los escritos producidos por la Congregación en relación al tema. Además de los que se reproducen en la Web http://www.msscc.es/W-2011/PAGINA-5/PAGINA-5-1-2.htm, bueno será indicar, al menos, los siguientes:

- SOLER PALÀ M., *Del Jesús consolado al Jesús traspasado*, Barcelona: Claret 2005.
- AMENGUAL BATLE J., *El P. Joaquim Rosselló, columna i torxa de l'Església de Mallorca* Abadia de Montserrat)2011.
- MISIONEROS SS. CC., *Contemplar al que traspasaron*. Sto. Domingo: Amigo del Hogar 1990.